

Biblia para Niños  
presenta



Los Hombres  
Que No Se  
Doblarían



Escrito por: Edward Hughes

Ilustrado por: Jonathan Hay

Adaptado por: Mary-Anne S.

Traducido por: Debbie Gibbons

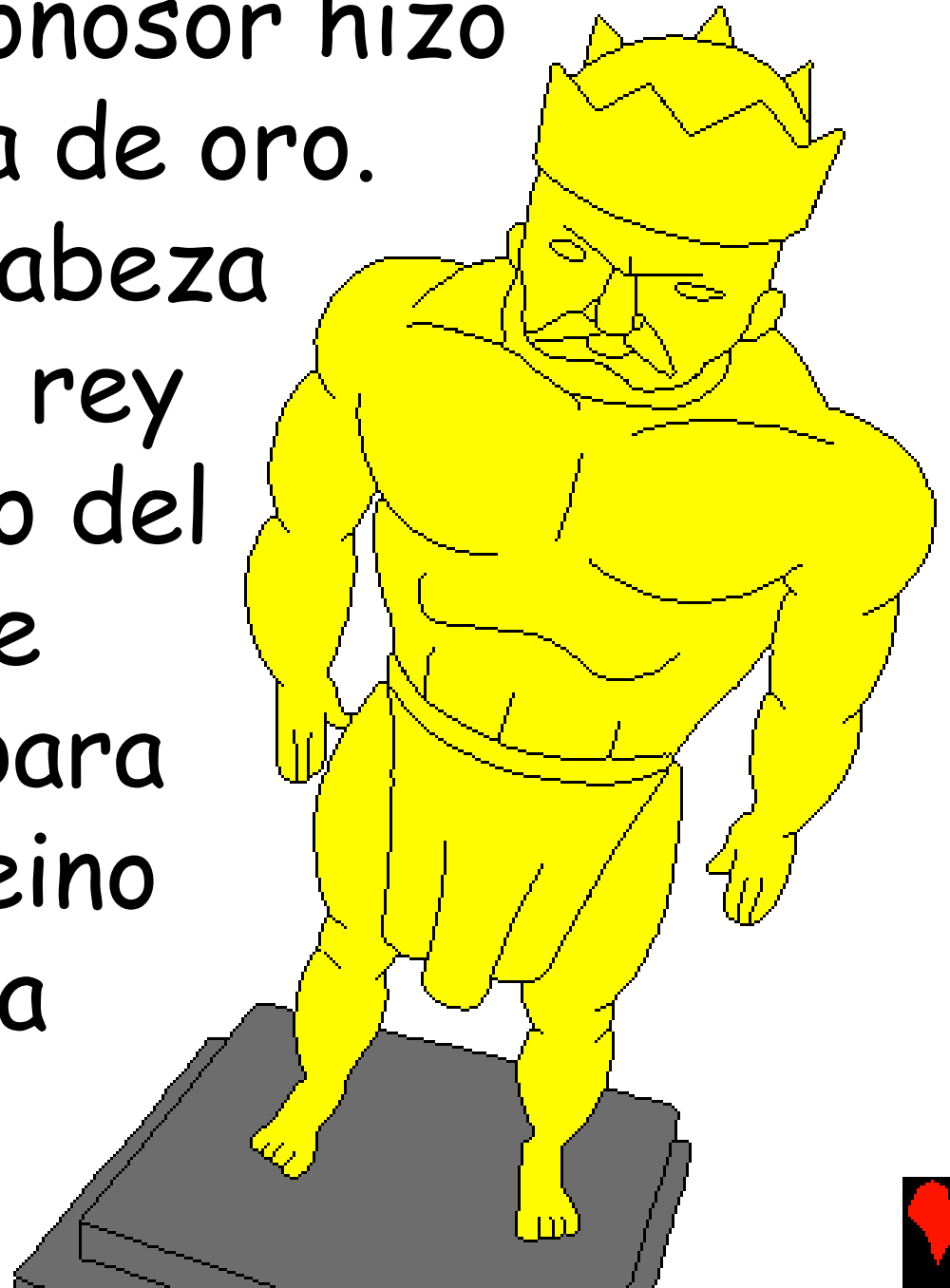
Producido por: Bible for Children  
[www.M1914.org](http://www.M1914.org)

©2010 Bible for Children, Inc.

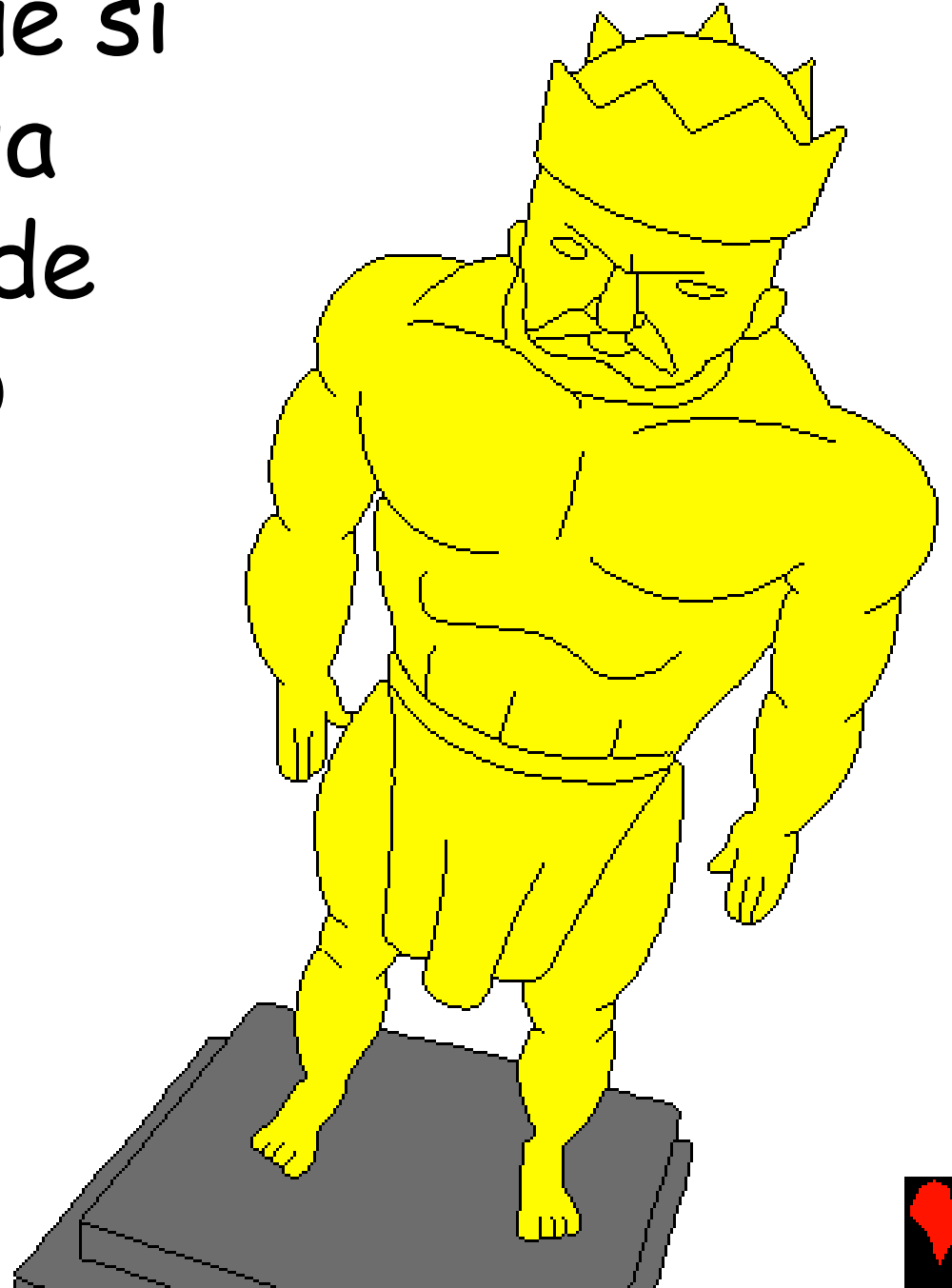
Licencia: Tienes el derecho de copiar o  
imprimir esta historia, pero no de venderla.



El Rey Nabucodonosor hizo una gran estatua de oro. Fue de oro, de cabeza a pie. Tal vez el rey se había olvidado del sueño que Dios le había mandado para decirle que su reino de oro no duraría para siempre.



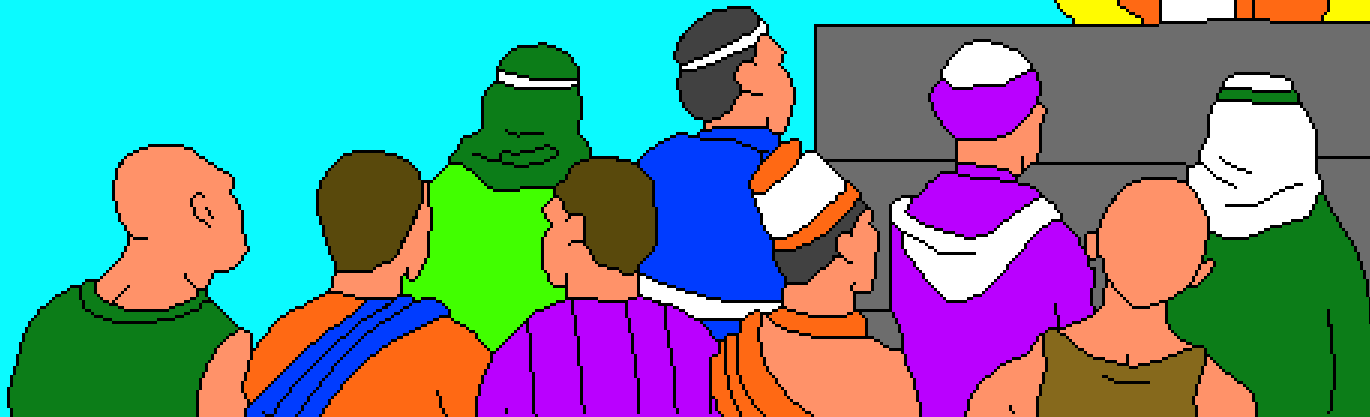
Tal vez pensó que si hacía una estatua completamente de oro, entonces no se cumpliría la Palabra de Dios de su sueño.



Uno de los sirvientes del rey leyó la orden a todas las personas.



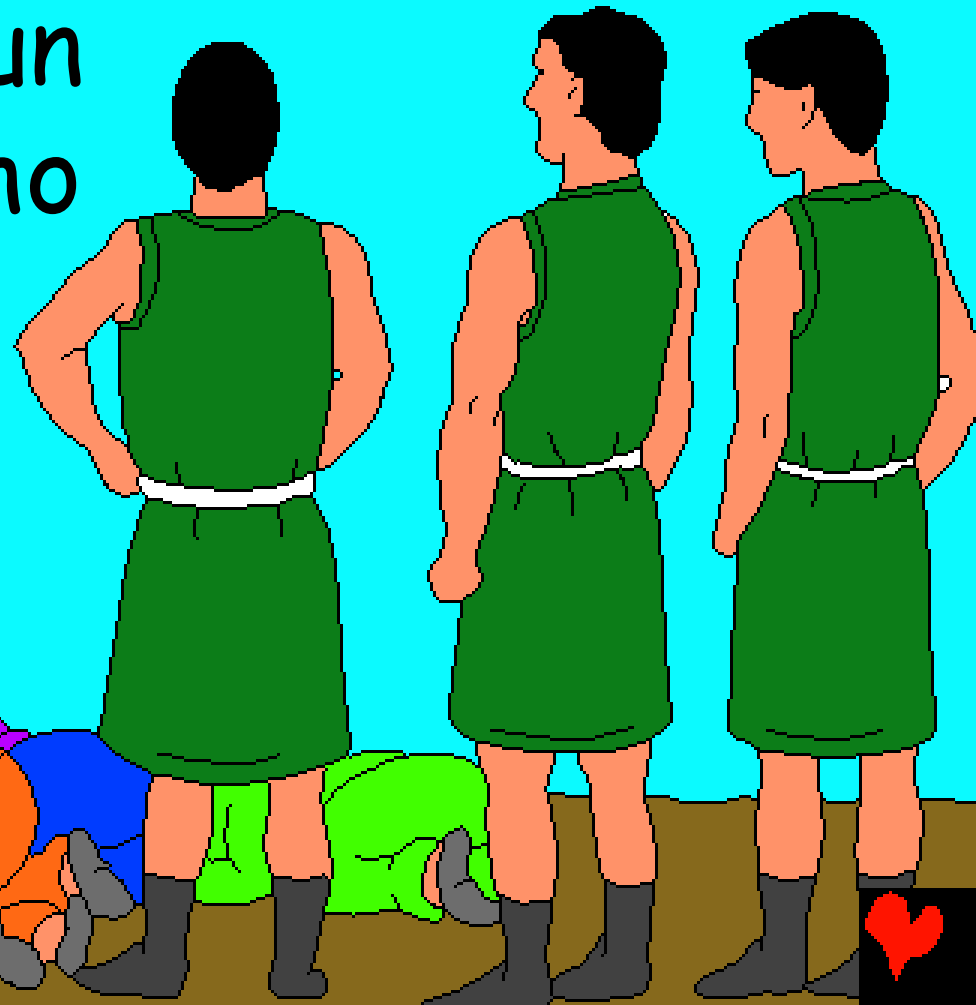
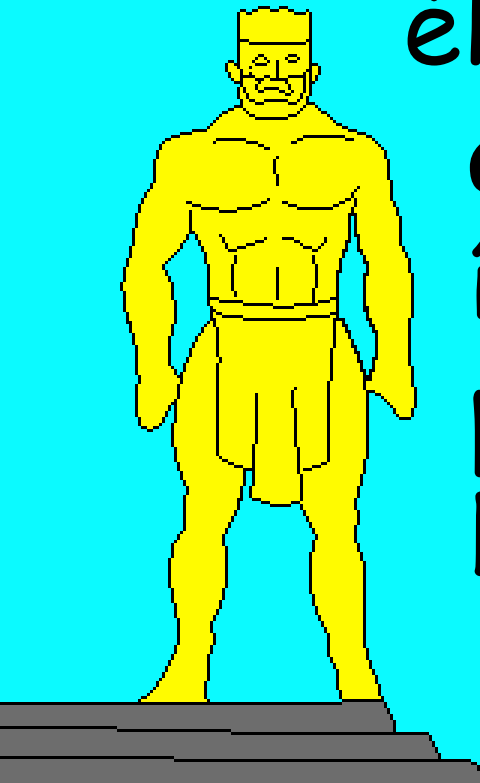
"... Se postrarán y adorarán a la estatua de oro .... Y cualquiera que no se postra ni adora será lanzado a un horno de fuego ardiendo."



Todos hicieron lo que el rey mandó -  
menos tres hombres. Estos hombres  
eran Hebreos. Eran Sadrac,  
Mesac, y  
Abednego,  
amigos  
de Daniel.



Parece que Daniel no estuvo en aquella ocasión, porque ciertamente él también hubiera rehusado adorar a un ídolo hecho por un hombre.



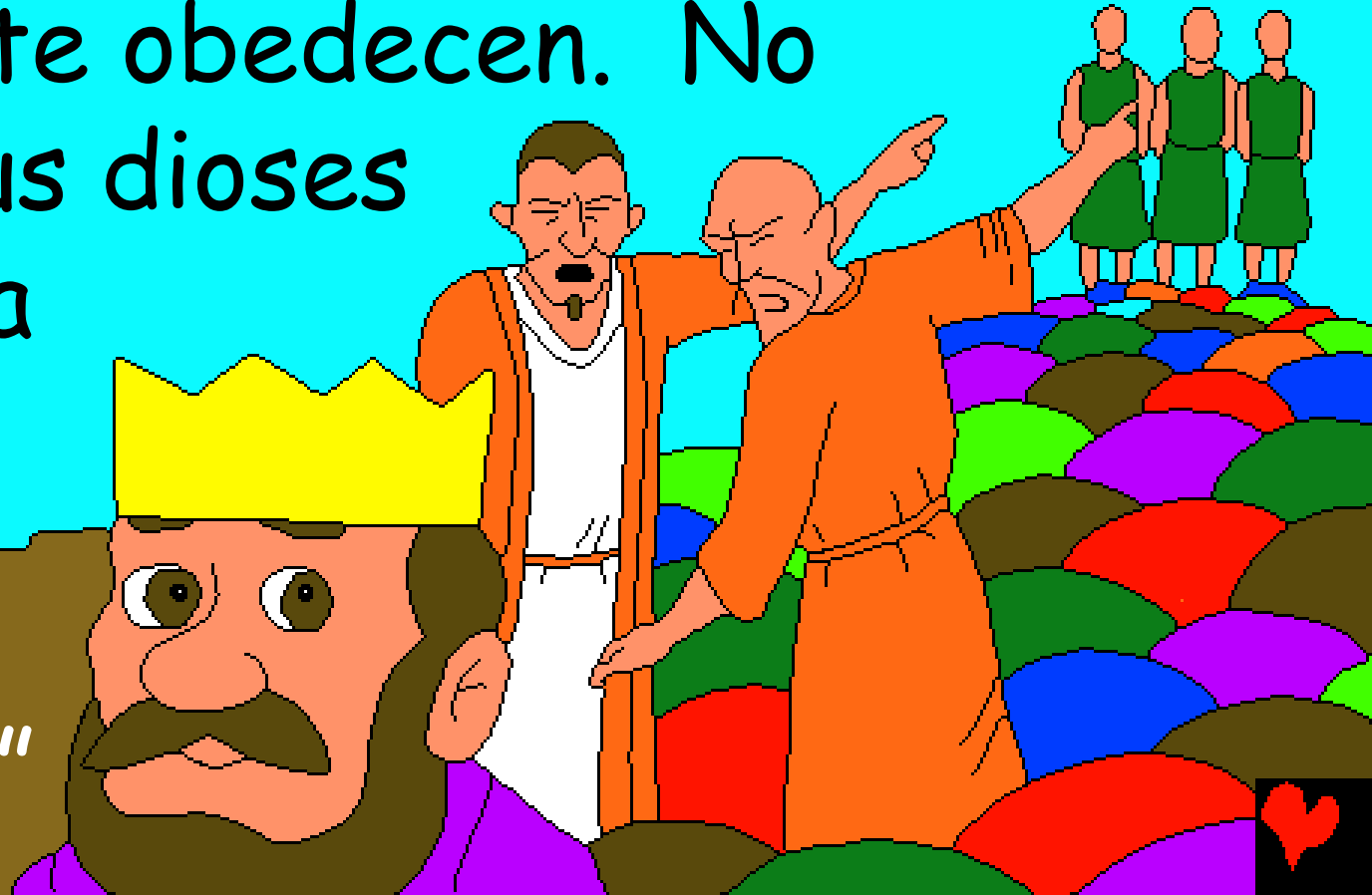


Los sabios del rey eran celosos de Daniel y sus amigos porque el rey los quería.



Así que dijeron, "Hay tres hombres  
quienes has puesto por gobernadores  
en la provincia de Babilonia - Sadrac,  
Mesac, y Abednego. Estos hombres,  
O rey, no te obedecen. No  
sirven a tus dioses  
ni adoran a  
la imagen

que has  
levantado."



El Rey Nabucodonosor no quería castigar a estos hombres, pero había dicho que el que no obedecía sería castigado. Les rogó a que cambiasen de opinión.



"Si no adoran, serán  
lanzados a un horno  
de fuego ardiendo.  
¿Y qué dios les  
librará de mi  
mano?"



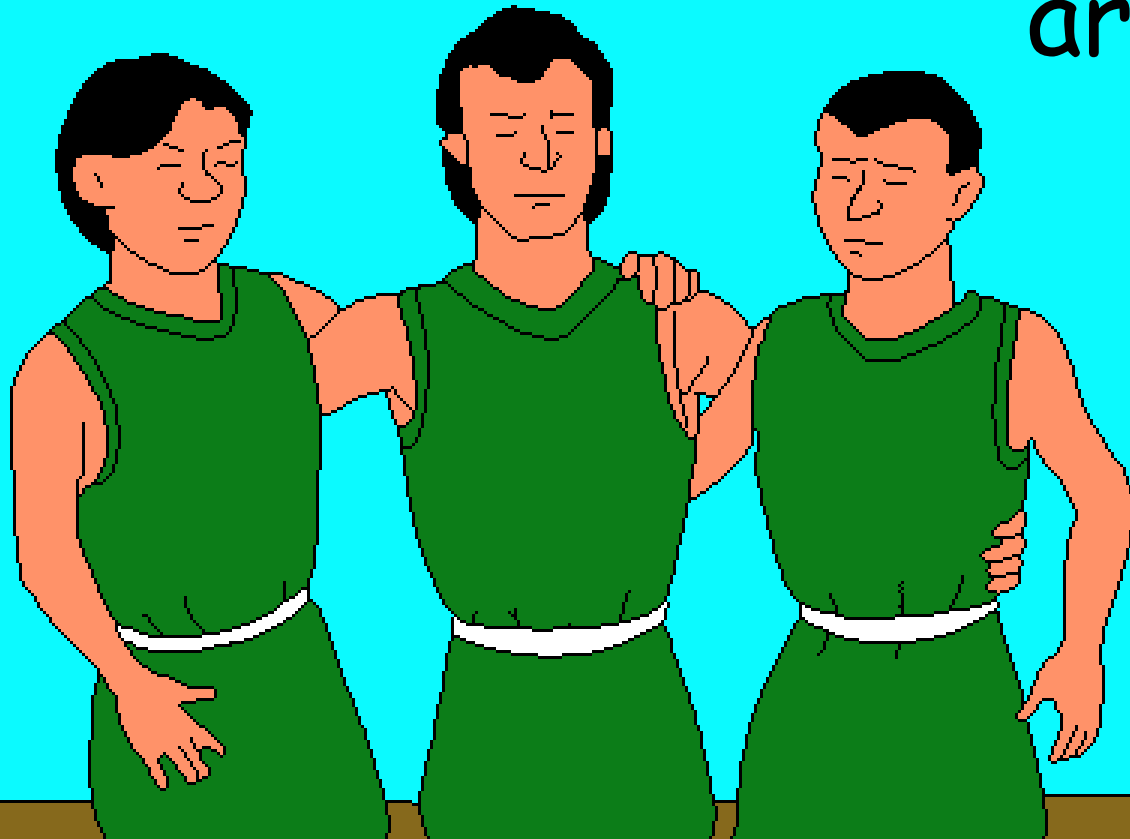
El rey estaba haciendo un error muy grande. Realmente estaba desafiando al Dios viviente.



Los tres hombres Hebreos sabían que era en contra de la ley de Dios adorar a una estatua. Se quedaron parados. Ya que confiaban en Dios, no tenían miedo del rey.



Estos tres hombres valientes tenían una respuesta para el rey. Dijeron, "Nuestro Dios a quien servimos nos puede librar del horno de fuego ardiendo."



Pero si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos a la estatua que has levantado."





¡El Rey  
Nabucodonosor  
estaba furioso!  
Mandó a calentar  
el horno siete  
veces más caliente  
de lo normal.  
Pero todavía los  
hombres no se  
arrodillarían.



El rey mandó a hombres fuertes de su ejército a atarlos

a Sadrac, Mesac, y Abednego, y a tirarlos al horno de fuego ardiendo.



El horno estaba tan caliente que los hombres que tiraron a Sadrac, Mesac, y Abednego al fuego se murieron por el calor.



El rey miró de una distancia segura.  
Vio tirarse tres hombres al horno  
ardiente. Pero eso no fue todo lo  
que vio.



¡El Rey Nabucodonosor  
estaba asombrado!  
"¿No tiramos  
tres hombres  
atados al  
fuego?"



preguntó a sus  
ayudantes. "Sí,"  
respondieron.



Él dijo, "¡Miren! Veo cuatro hombres  
suelos, caminando  
en el medio  
del fuego,  
y no están  
lastimados.  
¡Y el  
cuarto es  
como el hijo  
de Dios!"



Acercándose a la puerta  
del horno clamó,  
"¡Sadrac, Mesac,  
y Abednego,  
siervos  
del Dios  
Altísimo,  
salgan!"





Entonces Sadrac,  
Mesac, y Abednego  
salieron del horno  
de fuego.



Todos se juntaron y examinaron a los tres Hebreos. Habían visto que el fuego no tenía poder para quemarlos. Su pelo no estaba quemado ni su ropa. No tenían ni siquiera el olor del fuego.



Cuando se dio cuenta de lo que había pasado, el Rey Nabucodonosor hizo algo muy sabio.



Oró, y dijo, "Bendito el Dios de  
Sadrac, Mesac, y Abednego, que ha  
mandado Su Ángel y ha librado a  
Sus siervos que  
confiaron  
en Él."



"Los Hombres Que No Se Doblarían"

una historia de la Palabra de Dios,  
La Biblia,

se encuentra en

Daniel 3

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

